



Estudios  
Michoacanos XIII

Carlos A. Téllez Valencia  
Magdalena A. García Sánchez  
Coordinadores

El Colegio de Michoacán

# ESTUDIOS MICHOACANOS XIII

Dr. Carlos A. Téllez Valencia  
Dra. Magdalena A. García Sánchez  
Coordinadores



El Colegio de Michoacán

## ÍNDICE

Presentación	9
De la caña a la zarzamora. El valle de Los Reyes en proceso de transformación <i>Virginia Thiébaud</i>	13
La incursión del agave tequilero en el paisaje michoacano. La desruralización como causa económica <i>Carlos Téllez Valencia</i>	39
Nuevos dilemas y viejas prácticas. Agroindustrias meloneras en el Medio-Balsas michoacano-guerrerense <i>Octavio Augusto Montes Vega</i>	61
Acción colectiva en el manejo de agua en la ciénega de Chapala, Michoacán <i>Adriana Sandoval Moreno</i>	91
Hacia el uso integral del recurso agua. Apuntes del caso de la hacienda de Quiringüicharo en el noroeste de Michoacán <i>Alberto Aguirre Anaya</i> <i>Octavio González Santana</i>	123
La microcuenca, elemento en la vulnerabilidad ambiental. El caso de las microcuencas de Apatzingán y Buenavista <i>Norberto Alatorre Monroy</i>	153

Cascabeles prehispánicos. Análisis morfológico <i>Raúl Ybarra</i>	189
Discursos patrimoniales. Construyendo sentidos de pertenencia entre los pobladores del centro de Cuitzeo, Michoacán <i>Carlos Gallegos González</i>	219
Índice analítico	239
Índice toponímico	251

LA INCURSIÓN DEL AGAVE TEQUILERO  
EN EL PAISAJE MICHOACANO  
LA DESRURALIZACIÓN COMO CAUSA ECONÓMICA

Carlos Téllez Valencia\*

Es evidente que la región noroeste de Michoacán ha incorporado de manera importante el cultivo del agave tequilero; en efecto, resulta sencillo observar a la distancia los cultivos tornados del azul característico del agave *weber*. Ante este proceso, algunas de las preguntas que se derivan de esta situación son ¿por qué se dio esta expansión?, ¿a quién le beneficia?, ¿en algún momento se va a detener e incluso va a retroceder?, o bien, ¿el agave resultará la base de un sector agrícola que pueda generar encadenamientos productivos y beneficios económicos al menos más sólidos que otros productos de la región?

Este trabajo intenta aportar elementos que explican algunas de las razones sustanciales de esta expansión agavera, básicamente a partir de las siguientes razones: 1) aconteció una expansión explosiva en pocos años, un *boom*, pero sin sostenerse tal ritmo por mucho tiempo; 2) aunque ese periodo de *boom* fue breve, cumplió su cometido y logró la expansión del cultivo del agave tequilero hacia el noroeste de Michoacán; 3) así como la denominación de origen ofrece exclusividad a una porción del territorio mexicano para este cultivo, también significa que esta extensión territorial es limitada, situación que se agrava por el incremento de los costos sociales de producción en Jalisco, el estado que tradicionalmente ha producido el agave y el tequila. De acuerdo con los supuestos de este trabajo, estas tres perspectivas corresponderían a un solo proceso que podemos denominar *desruralización* de la región tradicional de pro-

\*Profesor investigador del Centro de Estudios de Geografía Humana, El Colegio de Michoacán.

ducción de agave y tequila de Jalisco (Delgado, Téllez y Arellanes 2004) y ampliación de la periferia agavera y, por qué no, tequilera.

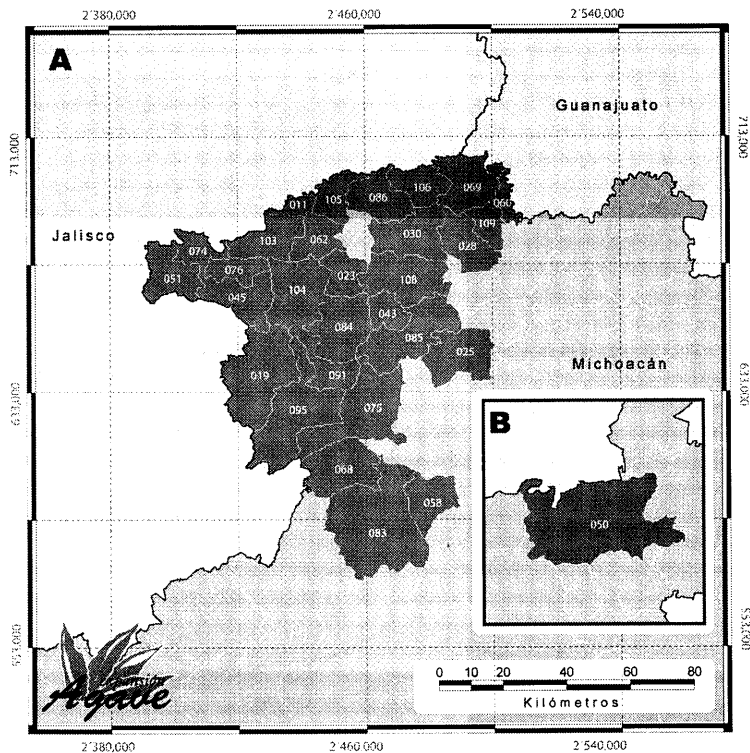
#### LA EXPANSIÓN ACELERADA DEL AGAVE

La denominación de origen para la plantación de agave y la producción de tequila fue declarada por el Estado mexicano para una porción del occidente del país el nueve de diciembre de 1974 (Gutiérrez 2001:131), que incluye a todos los municipios de Jalisco, siete de Guanajuato, ocho de Nayarit, 30 de Michoacán y 11 Tamaulipas (al noreste del país). A pesar de esta declaratoria y de los muchos años que se ha producido agave y tequila en Jalisco, el estado de Michoacán fue indiferente a su cultivo y a la producción de la bebida (véase mapa 1).

Uno de los primeros factores que provocaron la plantación de agave en Michoacán fue su comportamiento cíclico, con fases de alto y bajo volúmenes de consumo. Ante la escasez de la planta en Jalisco, las expectativas de colocar en el mercado el agave michoacano eran favorables. Así, el auge (el periodo que podemos denominar como el *boom* de la plantación) en Michoacán coincidió justo con el periodo de desaceleración de producción y consumo de agave en aquel estado, entre los años 2000-2003. Las gráficas 1 y 2 se refieren básicamente a la producción en Jalisco, puesto que las plantas michoacanas comenzaron a estar listas para jimarse a principios de esta década.

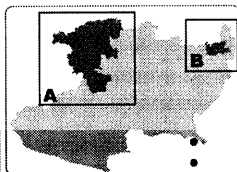
Antes del *boom*, la expansión del agave hacia el territorio michoacano comenzó a mediados de la década de los años noventa, gracias a la labor tanto de intermediarios que se dieron a la tarea de buscar nuevos productores con el fin de cubrir la demanda de las grandes tequileras asentadas en Jalisco, así como de actores radicados en Michoacán, algunos de los primeros productores michoacanos que comenzaron a hacer labores de intermediarios y autoridades municipales que vieron en el agave un producto que merecía que los gobiernos municipal, estatal y federal le dieran incentivos. Además de comprar las piñas (el agave jimado) para venderlas a las tequileras de Jalisco y Guanajuato, los intermediarios también vendieron a los productores michoacanos los hijuelos en sus distintos tamaños (“limón”, “naranja” o “piña”, en referencia al tamaño comparativo de estas frutas).

Mapa 1  
Región con denominación de origen en Michoacán



**Municipios con denominación de origen**

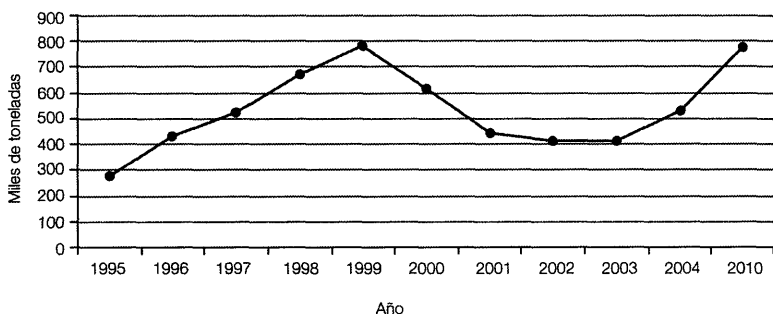
011	Briseñas	058	N. Parangaricutiro	085	Tangancicuaro
019	Cotija	060	Numarán	086	Tanhuato
023	Chavinda	062	Pajacuarán	091	Tingüindín
025	Chilchota	068	Peribán	095	Tocumbo
028	Churintzio	069	La Piedad	103	Venustiano Carranza
030	Ecuandureo	074	Cojumatlán	104	Villamar
043	Jacona	075	Los Reyes	105	Vista Hermosa
045	Jiquilpan	076	Sahuayo	106	Yurécuaro
050	Maravatío	083	Tanclitaro	108	Zamora
051	Marcos Castellanos	084	Tangamandapio	109	Zináparo



FUENTE: Datos publicados por el Consejo Regulador del Tequila [http://www.crl.org.mx/teq\\_geografica1.asp](http://www.crl.org.mx/teq_geografica1.asp)

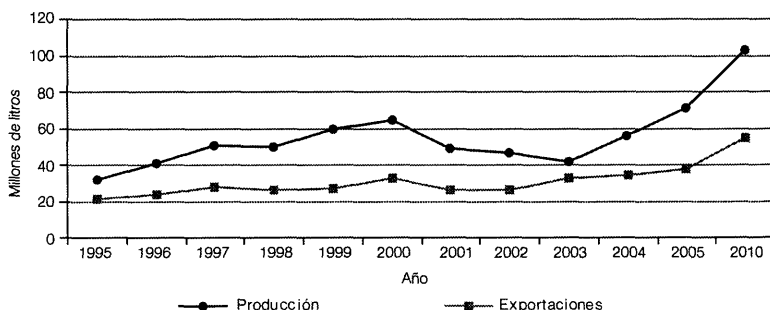
ELABORÓ: Fabio Tello Soto Castro  
El Colegio de Michoacán A.C.  
Centro de Estudios de Geografía Humana

Gráfica 1  
Consumo de agave 1995-2010



Fuente: estimación con base en información del Consejo Regulador del Tequila.

Gráfica 2  
Producción de tequila 1995-2010



Fuente: estimación con base en información del Consejo Regulador del Tequila.

Sin duda, la clave de los intermediarios para lograr que los productores michoacanos se decidieran a plantar agave tequilero fue el precio que les ofrecieron. Aunque éste ha fluctuado mucho, en 1999 la oferta fue de 85 centavos por kilo de agave; para el mes de enero de 2000 fue de tres pesos por kilo; en adelante, el incremento fue sustancial hasta llegar a los 18 pesos por kilo a mediados de 2003. Sólo por poner un ejemplo de las expectativas económicas generadas, un pequeño productor de





Sustitución de sorgo por agave. Fotografía: Carlos Téllez, 2005

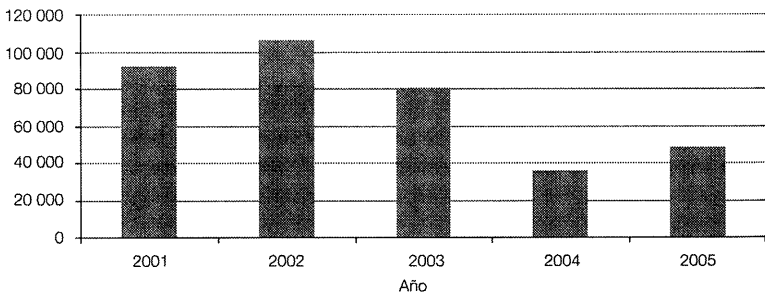
Michoacán puede tener seis mil plantas que, al cabo de los siete o nueve años de madurez, pueden pesar de 50 a 80 kilos, cada una; es decir, en total se tendría una producción promedio de 420 mil kilos de agave, que a un precio de 18 pesos resultaría en 7 560 000 pesos, ¿cómo no animarse a cultivar? A este periodo en particular se le puede considerar como el *boom* de la plantación.

Sin embargo, lo que no consideraron los productores de Michoacán fue que al cabo de los siete o nueve años de maduración, la producción del agave jalisciense estaría recuperándose del periodo de escasez, con lo que tendría lugar una sobreoferta de la planta y, consecuentemente, una caída del precio. El alto precio ofrecido por cada kilo de agave entre 2000 y 2003 no podía mantenerse de manera permanente, así que comenzó a descender de manera intempestiva (igual que como subió), hasta que en 2004 cayó a 1.5 pesos por kilo; lo que provocó un aparente desencanto por ampliar las plantaciones y la pérdida de interés por mantener las ya existentes. Este comportamiento en los precios pone en evidencia que no son los productores michoacanos quienes los controlan una vez que la planta está lista, por lo que están a expensas de lo que finalmente pueden negociar con la industria tequilera de Jalisco o Guanajuato y con los intermediarios. Adicionalmente, el hecho de que la planta se mantenga en 1.5 pesos por kilo también pone en evidencia la necesidad real que se tiene de la planta para la producción del tequila, más allá del argumento de la inestabilidad de los precios

según los ciclos de la oferta o demanda, dado que en los años noventa se ofrecieron precios oscilantes entre un peso en 1993, los 30 centavos en 1995 y los 60 centavos entre 1996 y 1998. Así que, pese al momentáneo desinterés por plantar agave en 2004, la plantación repuntó inmediatamente en 2005, con lo que el proceso de expansión continúa, aunque el *boom* hace tiempo que pasó.

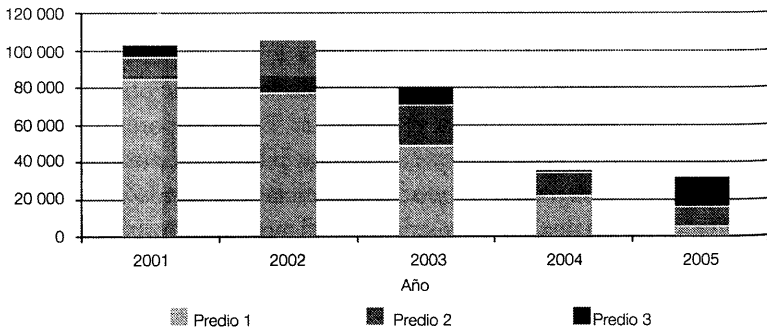
En el municipio de La Piedad, por ejemplo, la expansión de la plantación se está llevando a cabo en terrenos no necesariamente continuos, sino que los productores de agave están ocupando un segundo o un tercer terreno distinto al inicial (gráficas 3, 4 y 5).

Gráfica 3  
Total de plantas cultivadas en La Piedad, 2001-2005



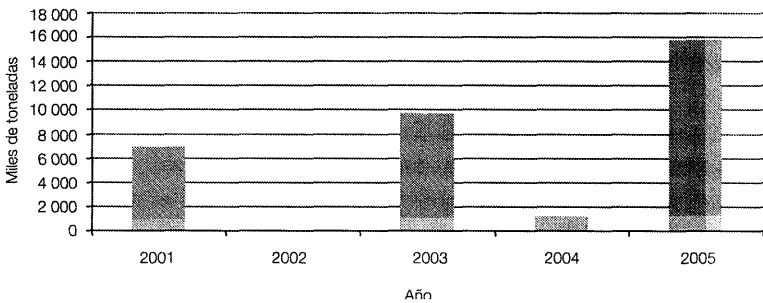
Fuente: encuesta directa, 2006.

Gráfica 4  
La Piedad. Plantas cultivadas en distintos predios del mismo dueño



Fuente: encuesta directa, 2006.

Gráfica 5  
La Piedad. Plantas cultivadas en un tercer predio



Fuente: encuesta directa, 2006.



Plantación de agave en la localidad El Algodonal, La Piedad. Fotografía: Carlos Téllez, 2005.

Hasta junio de 2005, el Consejo Regulador del Tequila aceptó tener registrados 771 productores en el estado de Michoacán, quienes cultivaron 6.1 millones de plantas en 1 640 hectáreas. En cambio, el Consejo Michoacano de Productores de Agave Tequilero AC (Comipat) informó de la existencia de 8.5 millones de plantas en tres mil hectáreas. Mientras, que en 2007 tan sólo en La Piedad existían 150 productores

de agave, con un total de tres millones de plantas, aunque cada productor contaba con distintas capacidades de plantación, pues algunos tenían seis mil, 15 mil, 25 mil, 30 mil y hasta 50 mil plantas, según lo indicó el presidente de la Asociación de Productores de Agave de esta ciudad, José Bernardino Pérez.<sup>1</sup>

#### EL INCREMENTO EN LOS COSTOS SOCIALES DE PRODUCCIÓN EN JALISCO

Actualmente existe un proceso del que no necesariamente son conscientes los intermediarios y los productores de Michoacán, pero que también explica el fenómeno expansivo del cultivo; se trata del incremento de la renta del suelo jalisciense, o bien, del aumento constante de los costos de producción en Jalisco, pero no sólo por la elevación de los costos de la tecnología o del agave plantado en esa entidad, sino por otras causas sociales, como veremos a continuación.

Uno de los factores de crisis productiva en los territorios es la llamada desruralización (Delgado, Téllez y Arellanes 2004:384-394), que no se refiere al fin del campo rural, mas a la escasez de territorios en donde los insumos de producción puedan abaratare y se cuente con una fuerza laboral a la que se le puedan ofrecer bajos salarios. De lo contrario ¿cómo producir a bajos costos con una sociedad percibiendo altos ingresos, organizada en sindicatos u organizaciones eficientes que consiguen negociar el incremento de los salarios, que obtienen prestaciones o estímulos laborales, que elevan sus satisfactores de vida? Conforme los grupos sociales logran esto, se genera el incremento de los costos de producción. Una estrategia a la que han recurrido numerosas empresas de cualquier sector productivo para abaratar estos costos, ha sido el desplazamiento o la relocalización hacia otros sitios. En este sentido, los procesos productivos requieren la diferenciación entre centro y periferia, pues en esta última se puede producir a bajos costos y abastece de fuerza laboral dispuesta a trabajar con salarios a la baja, no está organizada y no resulta conflictiva. Es por esto que las periferias se modifican, se expanden o se trasladan. Esto sucede en la región tequilera de Jalisco.

1. Entrevista personal, 7 de agosto de 2007.

Las tensiones en Jalisco entre productores de agave y tequileros comenzaron desde los años setenta (Llamas 2000), aunque de manera particular se puede citar el caso de El Barzón Agavero, una organización de productores de agave integrada al movimiento social El Barzón Confederación en franca oposición al intermediarismo y a los industriales de la región tequilera de Jalisco.<sup>2</sup>

De acuerdo con Jorge Llamas (2000), en 1995 se dio el rompimiento entre los productores de agave inconformes con las organizaciones como la Unión Agrícola Regional de Productores de Mezcal Tequilero del Estado de Jalisco, que aglutinaba a 90% de ellos hasta antes del Barzón Agavero. A cinco meses de iniciadas las protestas contra el intermediarismo, el Barzón ya representaba a 81% de los agaveros del centro de Jalisco. Estas protestas significaron el bloqueo del ingreso de agave a la ciudad de Tequila, el cierre mismo de industrias tequileras y la toma de oficinas gubernamentales, con lo que los barzonistas lograron que se incrementara el precio de 55 a 85 centavos por kilo de agave (López 2001).

En el mes de abril de 2005, los barzonistas cerraron las tequileras Olmeca, Viuda de Romero, Tequila Supremo, Orendáin y Cazadores con la demanda de que les fueran compradas 75 mil toneladas de agave a un precio de tres pesos el kilo; en cambio, como medida de rechazo, al siguiente mes la Cámara Nacional de la Industria Tequilera anunció la suspensión de la compra de agave a productores afiliados a El Barzón (*La Jornada* 2005 y 2005b). A la fecha, una de las demandas que hace El Barzón Agavero es la anulación de los cambios en la norma oficial del tequila (Coelho 2007) a fin de que se consuma más agave en la transformación industrial, pues a partir de 1994, la Norma Oficial Mexicana (NOM) estableció que se requeriría sólo 51% de miel de agave y el resto de otras glucosas para considerar que un tequila es 100% de agave, es decir, se requieren menos cantidades de agave para producir la bebida, con lo

2. El Barzón surge como una reacción de productores con problemas de cartera vencida una vez suscitada la crisis financiera de 1995, con la convicción de que fue la banca privada la culpable de la situación de impago de los créditos adquiridos, y no ellos. En breve logró alcanzar presencia en más de 20 estados, con lo que se convertiría en uno de los movimientos sociales más importantes de los años noventa, integrando no sólo a pequeños productores sin capital, sino también a agroexportadores, rancheros y ejidatarios de orientación mercantil (García, 2002: 153-155).

que la tensión entre productores e industriales se incrementó al abaratare el precio de la planta y al no lograr colocar en el mercado todo el agave maduro que existía en ese momento.

Con todo esto, lo que está pasando en Jalisco es que los conflictos entre productores, intermediarios e industriales han resultado en el incremento de los costos de producción (al menos para estos últimos), puesto que existe un aumento real en el precio de la planta (dadas las mayores capacidades de organización y de negociación de los productores) y debido a la falta de garantía para abastecerse del insumo principal, el agave.

Además de las tensiones entre productores e industriales, ha cobrado fuerza la actividad turística complementaria a la producción del tequila, que aprovecha el “paisaje agavero” y las actividades ahí realizadas, como la jima de la planta, las labores en las propias fábricas de tequila o el acondicionamiento de haciendas que funcionan como museos. O como en el caso de la tequilera Sauza, o el proyecto Mundo Cuervo (Coelho 2007); o bien el propio Tequila Express: un recorrido en tren acompañado con mariachi, desde Guadalajara hasta la ciudad de Tequila. Es decir, se ha ampliado o diversificado la cadena de valor.

Precisamente, en la trigésima reunión del Comité del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), celebrada del 8 al 16 de julio de 2006 en Vilna, Lituania, se incorporaron a la lista del Patrimonio Mundial, el *paisaje agavero* y las antiguas instalaciones industriales de Tequila, Jalisco. De esta forma se otorgó protección universal a un área de 34 658 hectáreas en la región del Valle de Tequila que incluye los municipios de Amatitlán, Arenal, Tequila, Magdalena y Teuchitlán. Además de los campos de agave, quedan resguardados destilerías, fábricas (en uso o abandonadas), tabernas y el sitio arqueológico de Guachimontones, en Teuchitlán. De esta manera, México logró la inscripción de su primera región en la categoría de Paisaje Cultural en la lista mundial de la UNESCO, además de las categorías de sitios arqueológicos, centros históricos y áreas naturales protegidas. En todas éstas, nuestro país cuenta con 27 sitios reconocidos como patrimonio de la humanidad hasta esa fecha.

La UNESCO estipula que a la colectividad internacional le corresponde participar en la protección del patrimonio cultural y natural con

valor mundial, sin reemplazar la acción del Estado interesado. Adicionalmente, las autoridades mexicanas que lograron el reconocimiento del paisaje agavero no sólo buscan la conservación del paisaje y los bienes culturales, sino también la preservación del agave tequilero azul afectado por la bacteria *erwinia carotovora* y por el hongo *fusarium oxysporum*, que originan la pérdida de su color natural y lo vuelven verde o amarillo.

Así, se puede observar que gracias a la declaratoria sobre el paisaje agavero, en estos momentos existe la obligación de instrumentar acciones en materia de conservación, restauración y utilización adecuada y sustentable de la región beneficiada. Finalmente, todo esto se refleja en un proceso de aumento de la renta del suelo en una región en donde la producción de agave y tequila ha sido tradicional,<sup>3</sup> y en la que incluso se generarán espacios en donde lo menos conveniente o rentable será plantar agave, dado que en adelante deberá preservarse, adecuarse o mejorarse el paisaje cultural. La zona arqueológica de Guachimontones ha enfrentado la presión de la plantación de agave tequilero hacia su perímetro; no obstante, con la declaratoria de paisaje cultural es posible que se instrumenten, asimismo, mecanismos de mayor control para proteger sitios arqueológicos como éste (fotografías 1 y 2).

Adicionalmente, la región declarada paisaje agavero ha incrementado su atractivo como punto turístico internacional y el interés de propios y extraños por adquirir algún terreno en el lugar. Esto significa el aumento en la renta del suelo en la región jalisciense, lo que representa un proceso de encarecimiento en la producción del tequila y de escasez de tierras para plantar agave (tómese en cuenta que aunque Jalisco entero cuenta con denominación de origen, no todo el territorio está disponible para albergar el cultivo; por ejemplo, no son del todo propicios los municipios costeros, o la propia ciudad de Guadalajara, su zona metropolitana ni sus modernos sitios industriales). Todo esto se traduce en la expansión del cultivo hacia terrenos con menor renta y en donde pueda abarataarse el costo de la materia prima, con productores dispuestos a recibir bajos precios por sus plantas y menos organizados

3. Por cierto, una paradoja que se puede plantear es si lo que se gestó fue un proceso en donde los costos para declarar la región agavera como patrimonio de la humanidad fueron en buena medida cargados a la sociedad, pero en donde los beneficios también en buena medida serán privados.



Fotografía 1. Sitio arqueológico de Guachimontones.

Fotografía Rodrigo Esparza.



Fotografía 2. Una de las plantaciones de agave al pie del sitio arqueológico.

Fotografía: Carlos Téllez, 2005.



para no entorpecer el suministro de agave ¿En dónde están estos recursos? Entre las pocas opciones está la región con denominación de origen de Michoacán (mapa 2).

#### EL OTRO CONTEXTO REGIONAL DE LA EXPANSIÓN AGAVERA

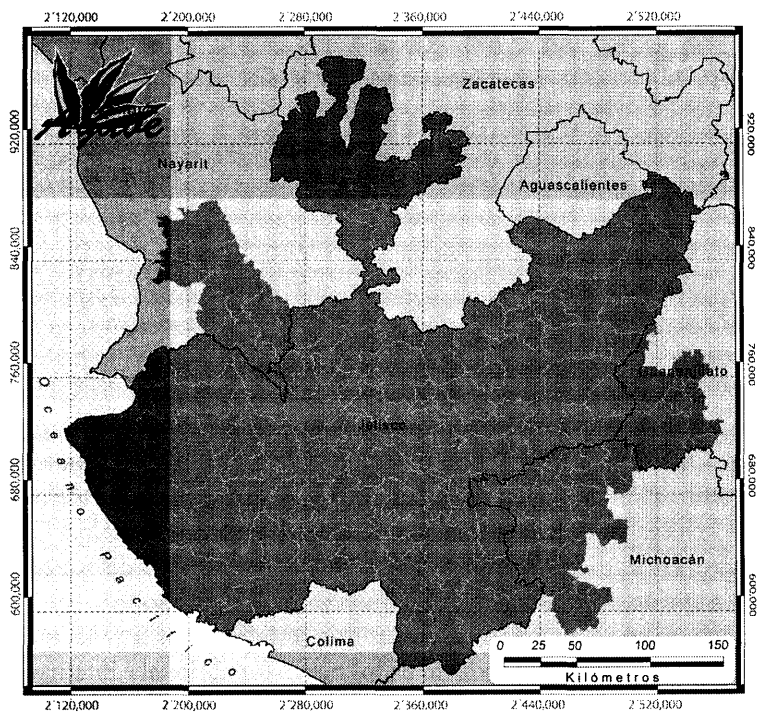
Dadas las dimensiones regionales de la expansión del agave tequilero en el noroeste de Michoacán, esta acción se ha empalmado con otros procesos económicos, algunos de ellos complementarios a las actividades agavera y tequilera, como es el caso de la conformación del corredor industrial entre Irapuato y La Piedad (por el lado de la región del Bajío) donde se desarrollan múltiples actividades productivas, entre las que se puede resaltar la formación de *clusters*<sup>4</sup> especializados en productos agroindustriales, textiles, de alimentos y fármacos para ganado. La conformación de este corredor (que resulta un ramal del corredor industrial entre Querétaro y León) traza su camino por los siete municipios con denominación de origen del estado de Guanajuato hacia donde también se ha expandido la plantación de agave (Pénjamo, Abasolo y Cuéramaro, Huanímaro, Romita, Manuel Doblado y Purísima del Rincón), con la opción de prolongarse hacia Yurécuaro o Degollado.

Justo en este corredor se encuentran instaladas dos tequileras que han logrado colocar su producto en los mercados nacional e internacional, Corralejo y Real de Pénjamo, ambas en el municipio de Pénjamo. Corralejo, que se fundó en 1996 contrata a alrededor de 150 trabajadores y destina su producción al interior del país, Estados Unidos, Alemania y España (fotografía 3); en tanto Real de Pénjamo inició actividades en 1996, contrata a cerca de 30 personas y exporta a Panamá, Italia y Estados Unidos, además de vender en México.

Por el lado del territorio michoacano ya han surgido las primeras marcas e industrias tequileras. En el caso de La Piedad (extremo del corredor emergente), se asienta una todavía modesta tequilera denominada Hacienda Aguilar (antes La Mula) (fotografía 4) en donde el

4. Se llama *cluster* a un grupo de compañías y asociaciones interconectadas, que están geográficamente cercanas, se desempeñan en un sector de la industria similar y tienen características comunes y complementarias.

Mapa 2  
Denominación de origen en el occidente de México



**SIMBOLOGÍA**

- Denominación de origen
- Estatal
- Municipal

**FUENTE:** Datos publicados por el Consejo Regulador del Tequila  
<http://www.crtq.org.mx/tequila1.asp>  
 Datos vectoriales escala 1: 250,000 INEGI

**ELABORÓ:** Pablo Tello Soto Casero  
 El Colegio de Michoacán A.C.  
 Centro de Estudios de Geografía Humana

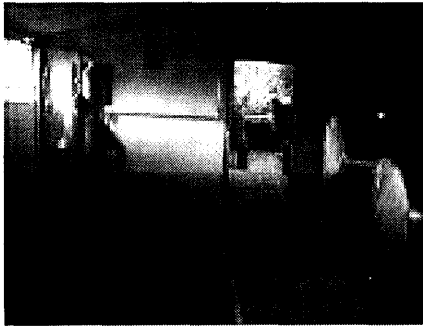
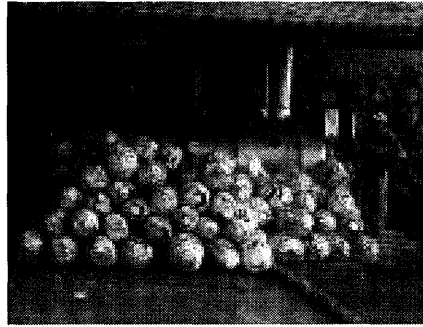
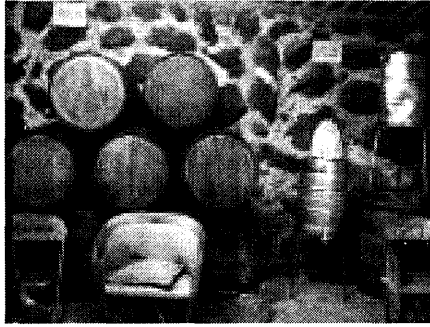


Fotografía 3. Tomada de la hacienda del Tequila Corralejo. Carlos Téllez, 2005.

proceso de producción de agave, destilación y envasado lo llevan a cabo los integrantes de la familia propietaria. Por otra parte, entre los municipios de Churintzio y Degollado (vecino municipio jalisciense) también se han puesto en marcha las primeras tequileras.<sup>5</sup> Incluso la Promotora de Parques Agropecuarios del Estado de Michoacán puso en contacto al Consejo Michoacano de Productores de Agave Tequilero con una empresa introductora de productos a Estados Unidos, la denominada Conchitas Brand, que a partir del año 2006 estaba dispuesta a adquirir 600 mil litros de tequila michoacano a granel, de los que 300 mil podrían provenir de Churintzio y Maravatío (Guzmán 2005).

Como es posible interpretarlo, este corredor emergente puede potenciar el crecimiento de la plantación de agave y de las industrias tequileras emergentes de la región, lo que no necesariamente significa ampliar las posibilidades de beneficios económicos para todos los productores de agave. Por otro lado, este corredor se beneficia de las economías de aglomeración que representan el resto de las actividades productivas ahí localizadas, así como de los incentivos gubernamentales

5. Lo mismo que en Sahuayo y Maravatío, aunque por el momento sólo nos referimos a las que se asientan dentro del corredor Irapuato-La Piedad.



Tequilera Aguilar (antes La Mula). Fotografía 4: Carlos Téllez, 2007.

que se han puesto en marcha (principalmente del lado del estado de Guanajuato), tales como los apoyos a la capacitación, el adiestramiento y el reclutamiento de personal mediante otorgamiento de becas, por la aportación estatal para la infraestructura, la instalación o el mejoramiento de los servicios públicos, la suspensión del impuesto sobre nóminas; la agilización del procedimiento legal para instalación de la empresa; el suministro de energía eléctrica, líneas telefónicas, agua y descarga de desechos, entre otros incentivos (DGDEI 2004). Nos referimos a una política pública en la que se han cobijado más de 400 empresas nacionales y transnacionales ubicadas en el territorio de Guanajuato en los últimos doce años, entre las que se pueden destacar a General Motors, Automotive Systems, Campbell's, Mabe, Procter and Gamble y Whirlpool, entre muchas otras (Téllez 2007).

Por el lado del Gobierno de Michoacán, actualmente se encuentran en operación los denominados *sistemas-productos* de varios frutos y hortalizas de especial importancia económica para este estado, entre los que se pueden citar el del aguacate, del mango, de la fresa, del limón, de la caña de azúcar y, más recientemente, del agave tequilero. Entre las funciones de los *sistemas-productos* está la de generar y fortalecer una cadena de valor entre productores agrícolas, proveedores, transportistas e industrias, con el objeto de transferir información, tecnología, servicios y establecer convenios de compra-venta. Además, se intenta establecer nodos entre distintos *sistemas-producto*, como entre la fresa y el agave, lo que se vislumbra factible dadas las necesidades comunes como las campañas fitosanitarias, los mecanismos de exportación o de proveedores de plaguicidas o insecticidas.

En lo que respecta al agave, en el año 2005 quedó instalado el Comité Estatal Sistema-Producto del Agave, con acta constitutiva levantada en Zamora, Michoacán, pero encabezado desde La Piedad por el también presidente del Consejo Michoacano de Productores de Agave Tequilero AC, Ramón Pulido, que radica en el municipio de Churintzio en este mismo estado. Conforme se consolida este *sistema-producto*, conjuntamente con la expansión del agave tequilero y según evolucione el corredor industrial que viene desde Irapuato, se espera un proceso de consolidación de esta actividad económica en la región noroeste de Michoacán, en la que además participarán el suroeste de Guanajuato y el sur de Jalisco.

Por otro lado, el noroeste de Michoacán es una región con problemas de abasto de agua. La Comisión Nacional del Agua reporta que en esta región se localizan los acuíferos más sobreexplotados de Michoacán: los de La Piedad, Briseñas-Yurécuaro, Pastor Ortiz y Ciénega de Chapala (Alatorre y García 2003). El primero tiene una recarga de 50 700 millones de metros cúbicos, pero la extracción que se hace es de 55 015  $\text{mm}^3$ ; por su parte, Briseñas-Yurécuaro está a razón de 121 000  $\text{mm}^3$  de recarga contra 122,700  $\text{mm}^3$  de extracción; Pastor Ortiz de 28 594 contra 51 584  $\text{mm}^3$ ; y Ciénega de Chapala 127 000 contra 129 180 millones de metros cúbicos. Por razones como ésta, el Sistema de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento (SAPAS) ha dispuesto no permitir nuevas perforaciones de pozos en La Piedad, aunque sí reubicar los ya existentes. Este contexto de limitadas posibilidades de manejo de agua para los cultivos ha provocado que el agave sea comparativamente el más conveniente, en razón de los bajos requerimientos de agua de riego y las altas posibilidades de cubrir la demanda con la de temporal.

## CONCLUSIONES

La expansión del agave tequilero hacia Michoacán continúa, al igual que hacia el estado de Guanajuato y en el mismo territorio de Jalisco, aunque su producción todavía no es una actividad económica consolidada y a pesar de presentar el inconveniente de que la fijación del precio no depende directamente de los productores michoacanos, por lo que no tienen la certeza de en cuánto colocarán su cosecha ni en dónde. El presidente del Consejo Michoacano de Productores de Agave Tequilero señaló que al cierre del año 2006, tres mil toneladas de agave estaban listas para jimarse y venderse, pero que no hay por el momento empresas tequileras interesadas en comprar las plantas michoacanas. Alguna de las tequileras de Jalisco a las que se les ofreció son José Cuervo, Sauza y Herradura; además de Corralejo (ubicada en Guanajuato), que propuso pagar 80 centavos por kilo de agave puesto en su planta industrial (Guzmán 2006).

A pesar de esto, en junio de 2006 el Consejo Regulador del Tequila hizo un llamado para que se plante nuevo agave justo en estos años, considerando los ciclos de consumo y previendo que alrededor de

2012 pudiera haber desabasto de la planta (Guzmán 2006). Pero más allá de este exhorto, lo que no se suspenderá en adelante es la ampliación de lo que podemos señalar como la *periferia* de la producción de agave, dada la apreciación de la renta en el territorio tradicionalmente productor de tequila, así como del aumento de los costos de producción ahí localizados.

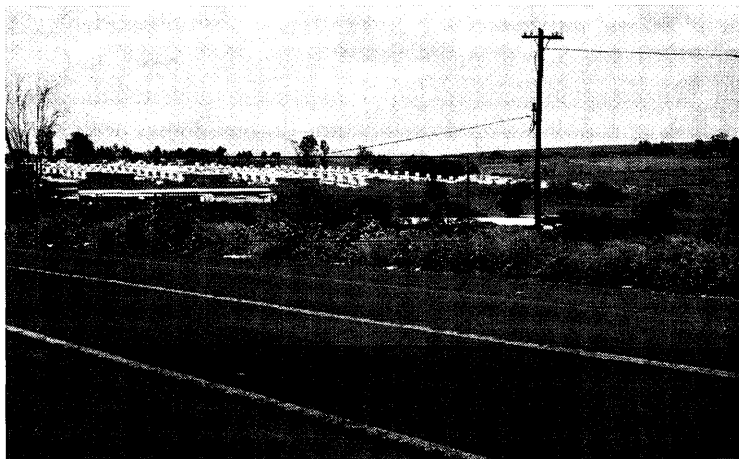
Con esta ampliación de la periferia agavera también se ha iniciado un proceso de industrialización de tequila fuera de la región tradicional, acompañado o complementado por un proceso industrial mucho más amplio originado en la región del Bajío y dominado por otros sectores productivos. Como se vio, entre estos sectores se hallan industrias automotrices, del vestido, de electrodomésticos o eléctricos, lo que en el largo plazo provocará una nueva fase de desruralización del campo tequilero.

Por otra parte, no se puede descartar que, con el fin de reducir los costos de la producción, las tequileras asentadas en Jalisco tienen la opción de trasladar sus plantas industriales, o alguna extensión, hacia el territorios michoacano, guanajuatense o nayarita; finalmente ésta es una estrategia recurrente en la división internacional del trabajo.

Mientras tanto, las tequileras instaladas ahora en Michoacán habrán de constituirse como salidas importantes para colocar las plantas producidas en este estado. Pero al sumar organizaciones como el Comipat y el *Sistema-Producto* del agave, es posible que en el largo plazo también se gesticione una organización productiva que marque cierta independencia del territorio jalisciense e incluso del actual Consejo Regulador del Tequila; hipótesis posible dado que se trata de dos entidades federativas con su propio aparato legislativo. Además, varios de los actuales productores de agave en Michoacán son actores con buenos niveles de capital, capaces de sostener sus actividades agavera y tequilera mientras la región se consolida como un *cluster* productivo, conscientes de que el tequila es un producto altamente lucrativo.

Al mismo tiempo, las plantaciones de agave también irán ordenándose de acuerdo con la conveniencia de la renta del suelo. Hasta ahora incluso se han realizado las plantaciones dentro de las manchas urbanas en predios hasta ese momento ociosos, pero que pueden tener mayor renta si se aprovechan para algún proyecto inmobiliario (fotografías). Esto es parte de los dilemas que enfrentan los productores al no conocer a ciencia cierta los resultados y comportamientos de un

producto en un mercado que se manipula según la oferta y la demanda; es decir, el qué producir, cuánto y cómo siguen siendo determinados en un ambiente de mercado, con pérdidas y beneficios para unos y otros actores económicos.



Fotografía 5. Plantación de agave intercalado con un proyecto inmobiliario en La Piedad.  
Fotografía: Carlos Téllez, 2006.



BIBLIOGRAFÍA

- ALATORRE, Norberto y Ángeles GARCÍA  
2003 “Generalidades de la situación actual de los recursos hídricos” en *Monografía de La Piedad*, Carlos Téllez y José Antonio Martínez (coords.), México, Ayuntamiento de La Piedad.
- COELHO, Alfredo  
2007 “Eficiencia colectiva y upgrading en el clusters del tequila” en *Revista Análisis Económico*, México, UAM-Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, año/vol. XXII, núm. 49, pp. 169-194.
- DELGADO, Javier, Carlos TÉLLEZ y Juan ARELLANES  
2004 “¿Territorios de la globalización, o territorios de la crisis? La desru-  
ralización en México y la Región Centro” en C. Collado (coord.),  
*Miradas recurrentes. La ciudad de México en los siglos XIX y XX*, t. II,  
México, Instituto Mora / UAM (Col. Historia Urbana y Regional).
- DGDEI  
2004 *Guía de negocios para inversionistas 2003/2004*, Irapuato, Direc-  
ción General de Desarrollo Económico de Irapuato (DGDEI).
- GARCÍA, Rodolfo  
2002 “Las carteras vencidas, El Barzón y la necesidad de una nueva polí-  
tica financiera para el campo” en Eugenia Correa y Alicia Girón  
(coords.), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, Instituto  
de Investigaciones Económicas, UNAM.
- GUTIÉRREZ, Salvador  
2001 *Realidades y mitos del tequila. Criatura y genio del mexicano a través  
de los siglos*, México, Ágata.
- GUZMÁN, Rosalba  
2006 “Hay sobreproducción de agave sin precio”, *AM*, 18 de junio.  
2006b “Sugieren plantar agave”, *AM*, 19 de junio.  
2005 “Acuerdan exportar tequila michoacano”, *AM*, 30 de noviembre.  
*La Jornada*  
2005 “Boicotarán a productores de agave barzonistas”, 13 de mayo.  
*La Jornada*  
2005b “Buscan agaveros de Jalisco precio justo para su producto”, 14 de  
mayo.

LLAMAS, Jorge

2000 “La génesis social de El Barzón del Agave” en *Espiral. Estudios sobre estado y sociedad*, vol. VI, núm. 17, enero-abril, pp. 121-145.

LÓPEZ, Lucía

2001 “Continúan los problemas del agave” en *Gaceta Universitaria*, Universidad de Guadalajara, 4 de diciembre, p. 6.

TÉLLEZ, Carlos

2007 “El Bajío hacia el fenómeno de las ciudades-región y red territorial. Aglomeraciones y nuevas estrategias productivas” en *Un mundo de ciudades. Procesos de urbanización en México en tiempos de globalización*, Aurora García Ballesteros y María Luisa García Amaral (coords.), España, GeoForum.